
**DINÁMICA DE LAS ESTRUCTURAS ECLESIALES
TERRITORIALES EN ARGENTINA:
¿DESINSTITUCIONALIZACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA?***

*Dynamic of territorial ecclesiastic structures in Argentina:
deinstitutionalization of the catholic church?*

*Ana Lourdes Suárez***

CONICET

Pontificia Universidad Católica Argentina

ORCID: 0000-0002-4401-8152

*Martín Olszanowski****

Pontificia Universidad Católica Argentina

ORCID: 0000-0003-0145-586X

Resumen

Este artículo analiza la creación de estructuras eclesiales territoriales de la Iglesia católica en Argentina desde mediados del siglo XX hasta el presente.

* Este artículo se enmarca dentro del proyecto que está asociado al PICTO-UCA 20017-0035 del Programa Condiciones de Vida y Religión del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS) de la Universidad Católica Argentina.

** Ph.D en Sociología, Universidad de California San Diego: La Jolla, Estados Unidos. Doctora en Antropología, Universidad de Buenos Aires. Profesora del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS) de la Universidad Católica Argentina. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Correo electrónico: analourdessuarez@gmail.com

*** Licenciado en Teología, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino-Centro de Estudios de la Orden de Predicadores (UNSTA-CEOP), Buenos Aires, Argentina. Doctor en Sociología, Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires. Profesor del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS) de la Universidad Católica Argentina. Correo electrónico: martinolszanowski@uca.edu.ar

Sobre la base de un análisis inédito de datos provistos por la Agencia Informativa Católica Argentina (AICA) se analiza la relación del proceso de creación de parroquias, capillas y santuarios con la evolución numérica de los agentes eclesiales que atienden estos lugares de culto. Se vinculan, asimismo, estos aspectos con la evolución de la población católica y la de la población general del país. Se argumenta que la respuesta de la jerarquía eclesiástica al creciente distanciamiento institucional de los creyentes fue la de fortalecer su presencia, incrementando sostenidamente sus estructuras territoriales, aun si esta estrategia presiona la capacidad cada vez más limitada de la Iglesia católica, especialmente en términos de sus recursos humanos especializados, para atender estas estructuras. Los resultados permiten matizar la hipótesis de la creciente desinstitucionalización religiosa en el campo religioso. Entre las respuestas de la jerarquía eclesiástica católica al creciente distanciamiento de los creyentes de las instituciones religiosas se cuenta la de fortalecer su presencia territorial a través de una creciente institucionalización, medida en términos de creación de lugares de culto.

Palabras clave: Iglesia católica, estructuras territoriales, agentes religiosos católicos, estrategias eclesiales, desinstitucionalización.

Abstract

This article analyzes the creation of territorial ecclesiastic structures of the Catholic Church in Argentina since the mid-20th century. Based on an unprecedented analysis of data provided by the Argentine Catholic Information Agency (Agencia Informativa Católica Argentina, AICA), the authors analyze the process of creating parishes, chapels and sanctuaries and its relationship with the evolution of the number of ecclesiastic agents who serve in these places of worship. They also link these aspects to the evolution of the Catholic population and the country's general population. The authors argue that the

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

response of the ecclesiastic hierarchy to the growing institutional distancing of believers was to strengthen their presence. This resulted in a sustained increase in its territorial structures, even though this strategy places pressure on the increasingly limited capacity of the Catholic Church to provide services for these structures, particularly in regard to specialized human resources. The results contribute to a nuanced hypothesis regarding the growing religious desinstitutionalization in the field of religion. The responses of the Catholic ecclesiastic hierarchy to the growing distancing of believers from religious institutions include strengthening its territorial presence through growing institutionalization measured in terms of the creation of places of worship.

Keywords: Catholic Church, territorial structures, Catholic religious agents, ecclesiastic strategies, deinstitutionalization.

Introducción

Este artículo ahonda en las estructuras eclesiales territoriales de la Iglesia católica en Argentina. Analiza la dinámica de su creación de 1960 al presente. El objetivo es doble; por un lado, describir el proceso de creación de parroquias, capillas y santuarios sobre la base de datos inéditos recientemente sistematizados. Por otro lado, interesa analizar el proceso vinculando esta dinámica con la de los agentes eclesiales que atienden estas estructuras, la de la población católica a la cual están destinadas, y la de la población en general del país. El análisis se efectúa tratando de comprender la respuesta institucional de la Iglesia en su misión evangelizadora y de presencia en el territorio. Los resultados permiten matizar la hipótesis de la creciente desinstitutionalización religiosa, particularmente en el campo religioso católico. Acordamos con este concepto que el proceso se nutre de cambios culturales en la población que la distancian de las instituciones religiosas; sin embargo, las estrategias territoriales por parte de la jerarquía eclesiástica evidencian una tendencia

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitutionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

contraria, una institucionalización, medida en términos de creación de nuevas estructuras eclesiales.

Las encuestas académicas a nivel nacional estarían indicando una disminución del porcentaje de población con autoafiliación católica en Argentina. Así lo evidencian los datos de las Encuestas del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (UCA) de los años 2011, 2013 y 2018 (Suárez y López Fianza, 2013, 2019 y los estudios realizados por el CEIL/CONICET en 2008 y 2019 “Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina” (Mallimaci, 2013; Mallimaci, Giménez Béliveau, Esquivel e Irrazábal, 2019). En 2018, entre un 62,9 y un 72,8 % de la población, según se trate de la segunda o de la primera fuente, se identifica como católica, con una disminución de entre 2 y 12 % respecto a una década atrás. Según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1960 (Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1960) –último en que se relevó la autoafiliación religiosa–, la población católica del país alcanzaba al 90,5 %, confirmando así la tendencia a la baja del catolicismo en las últimas seis décadas. En contraste, según las encuestas nacionales mencionadas, los cristianos no católicos (sobre todo pentecostales y neopentecostales) han pasado de un 3 % a alrededor del 14% del total en el presente, y los que se identifican como “sin religión” (en su mayoría creyentes desafiliados, pero también ateos y agnósticos) son alrededor de un 13 %.¹ Los datos de la encuesta Mundial de Valores (en sus seis relevamientos entre 1984 y 2017, correspondientes a su

¹ Según los datos de la encuesta del CEIL (Mallimaci, 2008), los porcentajes por adscripción religiosa eran: evangélicos 9 % (pentecostales 7,9 %, baptistas, luteranos, metodistas, adventistas, Iglesia Universal del Reino de Dios); testigos de Jehová 1,2 %; mormones 0,9 %; indiferentes 11,3 % (ateos, agnósticos, sin religión). La misma encuesta en el 2019 arrojó: evangélicos 15,3 %; mormones/testigos de Jehová 1,4 %; sin religión 18,9 % (ateos 6 %, agnósticos 3,2 %, ninguna 9,7 %). Según los datos del Observatorio de la Deuda Social, UCA (Suárez y López Fianza, 2020), en 2011 se registró lo siguiente: cristianos no católicos 10,1 % (protestantes 0,3 %, evangélicos o pentecostales 8,7 %, adventistas o testigos de Jehová 1,1 %); indiferentes 14,6 % (ateos o ninguna religión 8,9s%, agnósticos 5,7%). En 2013, EDSA 2013: cristianos no católicos 7,4 %; indiferentes 16,2 %. En 2018: cristianos no católicos 13,2 %; indiferentes 13 %.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

“Capítulo Argentino”) y los del Centro de Investigaciones Pew (Pew Research Center 2014), confirman las tendencias mencionadas. Se evidencia, en síntesis, una disminución porcentual de aquellos que se identifican como católicos, sea que la asuman como una identidad personal o como una social (Frigerio y Wynarczyk, 2013), paralelamente a aumentos entre los cristianos no católicos y entre quienes no quieren ser vinculados con ninguna institución religiosa –no necesariamente no creyente.

A los estudios que evidencian la disminución en el porcentaje de autoafiliación católica (que surgen de respuestas a las preguntas “¿Cuál es su religión?”, “¿Cuál es su religión actual?”, “¿Con qué religión se identifica?”, etc.) se suman aquellos que destacan una disminución en la práctica religiosa. En el campo católico, además de la frecuencia en la asistencia a misa, suele medirse la participación en los sacramentos, es decir, en los “ritos de paso” que definen el pasaje de un estado a otro (el nacimiento, de la infancia a la niñez, de la niñez a la juventud, de la soltería al matrimonio, la muerte) y que garantizan la reproducción sistémica del grupo social. Masferrer Kan (2013) ha sistematizado datos de estas “series vitales del pueblo católico” en Argentina durante el período 1980-2010, concluyendo que las mismas “se encuentran en franca disminución”, que resulta “suave entre 1990 y 2000 y en caída brusca entre 2000 y 2009”. Según este estudio, se pasa del 89,6 % de bautismos católicos –con respecto a los nacimientos totales en el país en 1980– a 76,2 % en 2009.

También resulta ilustrativo un estudio diacrónico (1914-2014) que atiende específicamente los bautismos católicos en la ciudad de Córdoba (Morello y Rabbia, 2019). Mientras que en 1961 se reportó un 96,7 % de bautismos católicos sobre el total de nacidos vivos registrados, en 1970 ese porcentaje descendió a 93,2 % y en 1980 fue de 80,4%, con un alza en años siguientes; y desde allí permanece estable en torno al 90 % hasta 2003, cuando se observa un período de creciente diferenciación. Se pasa de un 80 % de

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

nacidos vivos bautizados en 2006 a un 67 % de bautismos sobre el total de nacidos vivos en 2010 y 2014. Cabe aclarar que la solicitud del rito bautismal de recién nacidos y de niños es una decisión de los adultos responsables. Desde una mirada sociológica, el bautismo no debe confundirse con la identificación religiosa del bautizado infantil (Morello y Rabbia, 2019). Con respecto al matrimonio a nivel nacional, en 2009 “la mitad de los matrimonios legales en Argentina pasan por una ceremonia católica (51,1 %). Situación que contrasta con 1980 donde 9 de cada 10 uniones legales eran consagradas en un matrimonio católico (91,7 %)” (Masferrer Kan, 2013, p.94).

Los datos reportados en los párrafos de arriba, en síntesis, muestran una efectiva disminución tanto del porcentaje de católicos en la sociedad como de su práctica religiosa. Estas bajas son paralelas a un creciente distanciamiento de los creyentes de sus instituciones. “Desinstitucionalización” (Mardones, 1996), “creer sin pertenecer”, “creer a mi manera” (Parker Gumucio, 2008), “cuentapropismo religioso” (Mallimaci, 2013), “religión difusa” (Cipriani, 1988), “religión a la carta” (Bibby, 1988; Schlegel, 1995), “religiosidad de bricolage” (Hervieu-Léger, 2005), son algunos de los conceptos que utilizan los estudiosos del fenómeno religioso para dar cuenta de este distanciamiento. Todos estos términos aluden a procesos de subjetivación y de la creciente autonomía respecto a las instituciones religiosas que los cambios culturales, sociales e institucionales de las últimas décadas han ido habilitando.

La creciente pérdida del monopolio de las visiones religiosas por parte de las instituciones religiosas se corresponde con una nueva reconfiguración de lo religioso en la sociedad moderna. La metáfora de la modernidad líquida utilizada por Bauman (2003) ilumina esta flexibilización religiosa característica del presente. La fluidificación, concepto que tiende a expresar plásticamente el paso de un cierto estado más sólido, fijo, permanente, que corresponde a la religión institucionalizada, a otro más dúctil, se evidencia en variados aspectos tales como la flexibilización doctrinal asociada a una tendencia hacia la

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

“desdogmatización” (Mardones, 1996), al distanciamiento respecto a las jerarquías eclesiales, y a la “destradicionalización religiosa” (Steil y Toniol, 2013).

En este contexto sociocultural, “todas las instituciones, incluida la religión, deben hacer frente a una creciente deslegitimación, cuya consecuencia más notoria es la desinstitucionalización” (Duch, 1995, p.21). La desinstitucionalización religiosa propicia los eclecticismos, la composición a la carta y una religiosidad de *bricolage* hecha “mirando más las preferencias individuales que la lógica y coherencia de un sistema doctrinal” (Mardones, 1996, p.124). Entre las consecuencias de este creciente desapego institucional – especialmente de las iglesias con mayor adhesión, como la católica en América Latina– se destaca el incremento de los procesos de pluralización y diversificación del campo religioso (Viotti, 2015), así como también una consecuente visibilización académica de estas diversidades (Frigerio, 2021).

Este proceso, visto desde la institución eclesial, se mostraría como un proceso de “crisis institucional” (Mardones, 1996). La jerarquía eclesial, ante el temor que la liberación de un capital simbólico sagrado o religioso menos controlado por las instituciones quede a merced de los interesados o nuevos reconfiguradores religiosos, responde con la orquestación de una mayor presencia territorial materializada en la creación de estructuras eclesiales – parroquias, capillas, santuarios. Steil y Toniol (2013), partiendo de la hipótesis de que la Iglesia católica tendió a comprender la disminución de católicos como una cuestión institucional, argumentan que en Brasil la estrategia de la jerarquía eclesial fue la de consolidar la presencia de capillas y santuarios con el propósito de afianzar una presencia institucional más capilar en los medios populares, sostenida por agentes religiosos. El artículo muestra que efectivamente hubo fortalecimiento institucional y clerical de la Iglesia católica en Brasil, aunque este no logró detener la creciente disminución de católicos (Steil y Toniol, 2013), pese al ensayo de diversos dispositivos tendientes a

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

movilizar la memoria institucional católica del país (Steil y Toniol, 2020). Nuestro análisis va en una dirección similar a las conclusiones de los autores brasileros. Destacamos, sin embargo, que la estrategia eclesial encuentra un límite infranqueable, ya que en Argentina estuvo acompañada de un magro crecimiento clerical, que recientemente devino en declive. Sin suficiente especialistas religiosos –que para la Iglesia católica refiere al clero– para sostener la creciente institucionalidad territorial, la estrategia eclesiástica resulta insostenible.

Los datos que presentamos en este escrito tienden a mostrar que la respuesta de la jerarquía de la Iglesia católica argentina al creciente distanciamiento institucional de los creyentes fue también la de acrecentar su presencia territorial creando parroquias, capillas y santuarios. Recurrimos a datos estadísticos reportados en las *Guía Eclesiásticas* que desde 1961 son publicados por la Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Corresponden a los años 1961, 1992, 1995 –actualización de la de 1992–, 2000, 2009 y 2012 –actualización de la de 2009.² Los datos que se publican en las *Guías Eclesiásticas* de AICA son globales del país y por diócesis. Presentan estadísticas por diócesis sobre instituciones: cantidad de parroquias, capillas, santuarios, casas de religiosos y de religiosas, centros educativos, institutos seculares y asociaciones diocesanas e internacionales de fieles. Identifican asimismo la cantidad de sacerdotes y seminaristas diocesanos, diáconos, religiosas y religiosos. Para efectos de realizar comparaciones con la tendencia mundial, recurrimos asimismo al *Anuario Estadístico de la Iglesia –Anuario Pontificio–*, que resume estadísticas a nivel mundial y por continentes sobre las mismas dimensiones que las *Guías Eclesiásticas* de AICA. Para ello utilizamos el resumen de los datos recogidos por los *Anuarios Pontificios* y que el

² AICA ha producido ya los datos de la nueva *Guía Eclesiástica*, próxima a ser publicada. Esta está disponible en <https://aica.org/diocesis.php>

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Vaticano publica anualmente desde el 2004 a través de la Agencia Fides.³ El objetivo de la comparación fue describir en qué medida los cambios en Argentina siguieron o no los verificados a nivel mundial. Si bien el escrito se centra específicamente en Argentina, efectuamos algunas comparaciones con dos países vecinos: Chile y Brasil. Estos fueron escogidos por el acceso a los datos disponibles en la web de la Iglesia católica para el caso chileno,⁴ y los provistos por Steil y Toniol (2020) para Brasil. Son dos países que en las últimas décadas han registrado una importante baja en el porcentaje de católicos y un incremento de pentecostales (Pew Research Center, 2014).

El análisis que efectuamos es inédito. Es fruto de una sistematización de datos de las fuentes arriba mencionadas, que desde hace tres años venimos efectuando en el Programa “Condiciones de vida y religión” del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA. En el marco de este Programa hemos elaborado una base de datos que monitorea las diversas dimensiones del campo católico argentino.⁵

Los datos que utilizamos permiten adentrarnos en nuestro objeto de estudio a partir de 1960. Desde ese año la propia Iglesia católica, en tanto institución religiosa, pasó por cambios globales que, por su parte, resultaron acontecimientos relevantes para la iglesia latinoamericana: el *aggiornamento* teológico pastoral del Concilio Vaticano II (1962-1965); el impulso pastoral continental propiciado por las sucesivas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano (especialmente la segunda, Medellín 1968); el

³ Disponible en <http://www.fides.org/es>

⁴ Datos disponibles en http://www.iglesia.cl/estadisticas_10.php

⁵ La sistematización implicó sortear múltiples limitaciones presentes en las fuentes de datos. Tuvimos que ir resolviendo varios problemas en la consistencia y en la coherencia de los datos reportados en las *Guías Eclesiásticas*. Los diversos problemas que fuimos encontrando nos llevaron a efectuar múltiples búsquedas y verificaciones de los datos antes de darlos por válidos en nuestra base de datos. Una de las mayores limitaciones es la irregularidad en la producción de las estadísticas publicadas por AICA. Entre 1961 y 1992 no se publicó la *Guía Eclesiástica*, de tal suerte que por treinta años no es posible conocer datos sobre aspectos claves. Salvo excepciones en las que pudimos acceder a otras fuentes, tuvimos que analizar la evolución de una curva que esconde su comportamiento durante 30 años.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

surgimiento de la “Teología de la Liberación” y el “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”, a fines de los sesenta y principios de los setenta, entre otros. Hubo asimismo transformaciones a nivel nacional, como la creación de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), desde la cual los obispos escribieron periódicos documentos dando su parecer en relación con procesos sociopolíticos y culturales del país. Por ejemplo, la Declaración de San Miguel (1969), que pretendía adaptar la realidad del país a las conclusiones de Medellín. Estos cambios implicaron un ajuste tanto de la doctrina como de la estructura de la Iglesia católica a las transformaciones y los desafíos presentados por la modernidad. Mientras las transformaciones doctrinarias abrieron la reflexión teológica a las realidades sociales, los cambios institucionales dieron más poder a las iglesias nacionales. Creemos, en síntesis, que el año 1960 como inicio del estudio longitudinal permite comparar la situación de una iglesia previamente a los cambios relevantes en su identidad y estructura, con la de aquella en la que estos cambios fueron teniendo lugar.

Analizamos en este escrito la dinámica de creación de estructuras eclesiales vinculadas a lugares de culto (parroquias, capillas y santuarios) desde 1960 hasta el presente. Salvo las diócesis, no consideramos aquí otras estructuras eclesiales tales como monasterios y casas de vida religiosa, colegios confesionales, puestos misioneros, órganos de asistencia social, nuevos movimientos religiosos (Soneira, 2007). Analizamos asimismo la relación de dicha dinámica con la del clero. Los obispos, sacerdotes y diáconos – componentes del clero– son el “cuerpo de especialistas religiosos” (Bourdieu, 1971a, 1971b) que tienen la potestad dentro de la estructura eclesial de administrar los principales sacramentos según su diversa jerarquía; es decir, se les atribuye a ellos –varones– la capacidad de sacralización. Asimismo, en la tradición católica son los obispos y sacerdotes quienes gobiernan y administran estructuras claves como las diócesis y las parroquias. Analizaremos la relación entre el proceso de creación de estructuras de la Iglesia católica, el crecimiento

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

del clero y la de otros especialistas del campo católico –religiosas/monjas–, vinculando también estos aspectos con la evolución de la población católica y la de la población general del país.

El comportamiento de las curvas de cada uno de los aspectos mencionados es diferente. La curva de población es constantemente ascendente; la de la población católica es ascendente, pero se va distanciando de la poblacional; la de las estructuras eclesiales es constantemente ascendente, pero con crecientes brechas respecto a la de la población, y registra comportamientos diferenciales al interior. La curva del clero, especialmente la de los sacerdotes diocesanos, es tenuemente ascendente hasta hace unos años cuando comenzó a bajar; la de las religiosas es marcadamente descendente desde 1960. Con las posibilidades y limitaciones de estos datos, hacemos un análisis tendiente a comprender la estrategia de la jerarquía de la Iglesia católica como respuesta al distanciamiento y desinstitucionalización de los creyentes. Las preguntas que guían el análisis son: ¿cuál fue la estrategia de la jerarquía eclesial católica ante el creciente distanciamiento religioso de los creyentes?, ¿cuáles fueron sus estrategias para marcar presencia en el territorio?, ¿cuáles son los desafíos que en el presente enfrenta la Iglesia católica en Argentina ante la estrategia desarrollada?

Creación de diócesis, nombramiento de obispos

Las diócesis conforman un eslabón central de la red de instituciones eclesiásticas presentes en un mismo territorio. El Código de Derecho Canónico (CIC, por sus siglas en latín) de la Iglesia católica las define como “una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la cooperación del presbiterio” (Conferencia Episcopal Argentina, [1983] 2012, c.369), y establece que “debe quedar circunscrita dentro de un territorio determinado, de manera que comprenda a todos los fieles que habitan en él”

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

(Conferencia Episcopal Argentina, [1983] 2012, c.372.1). Los elementos claves según esta definición son: un territorio delimitado, la figura del obispo a quien se encomienda el gobierno de los fieles presentes en el territorio, y el clero, quienes cooperan con el obispo.

Sobre la base de esta estructura, todo el territorio mundial está comprendido, subdividido en diócesis que tienen variaciones importantes en la extensión territorial y en la cantidad de creyentes católicos. Las diócesis en el presente no traspasan límites nacionales, de tal suerte que pueden contabilizarse por país. En Argentina, en el presente son 74 las diócesis. ¿Cuál fue la dinámica de su creación? La primera diócesis en el actual territorio del país fue creada en 1570 (Córdoba⁶). La segunda es de 1620 (Buenos Aires); recién en 1806 se instituye la tercera (Salta). En 1834 se crea la de San Juan de Cuyo y en 1859 la de Paraná. Al final del siglo XIX se sumaron las de La Plata, Santa Fe y Tucumán, totalizando ocho diócesis para todo el territorio argentino en los albores del siglo XX. En 1960 había ya 38 diócesis, valor que en el presente se ha duplicado (Gráfico 1).

En 1960, año de inicio del estudio longitudinal que estamos analizando en este artículo, se reflejan los cambios acaecidos luego de 1899, momento en que el concilio plenario de los obispos de América Latina imprimió en Roma un salto en la calidad e intensidad de la reforma eclesiástica, tendiente a acrecentar el proceso de romanización; vale decir, de reforzar la dirección vaticana de la reforma institucional de las iglesias de la región (Di Stefano y Zanatta, 2000). Los datos de mediados del siglo pasado reflejan, por tanto, los frutos de la agenda funcional de los obispos a la centralización y unificación institucional de la Iglesia según las directivas de la Curia romana, con miras a integrar a todos los católicos del mundo en torno a la figura del papa, apoyando su lucha contra el avance de la “modernidad” (De Roux, 2014, p. 33). La decisión de

⁶ La primera jurisdicción diocesana en el actual territorio argentino fue la de Tucumán, creada el 10 de mayo de 1570 con sede en Santiago del Estero, y abarcó todo el noroeste y la zona central. En 1699, el obispo Mercadillo trasladó la sede episcopal a Córdoba (Salvia, 2003).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

mejorar la administración eclesial se manifiesta, entre otros aspectos, en el impulso a la creación de diócesis, con el fin de aumentar la eficacia de la gestión eclesial en el territorio a través de una acción crecientemente coordinada entre los obispos del país. Cabe mencionar que este impulso, que conllevó al aumento de designaciones episcopales, se efectuó bajo el régimen del patronato mediante el cual las autoridades civiles podían ejercer control sobre la designación de obispos y, por ende, sobre el gobierno de la Iglesia.

La creación de 30 diócesis durante las primeras seis décadas del siglo XX garantizó que en todas las provincias del país hubiera al menos una diócesis o una vicaría apostólica –como en el caso de algunas provincias patagónicas. Esta estrategia obedeció más a la de cubrir el territorio nacional y su administración provincial con diócesis, o sea, con la presencia institucional de la Iglesia, más que a la de seguir la dinámica del crecimiento demográfico impulsado por la ola de inmigrantes. En las décadas siguientes, en cambio, la creación de diócesis respondió en gran parte a subdivisiones en aquellas de los grandes aglomerados urbanos del país con la finalidad pastoral de una mayor presencia y cercanía con los habitantes de centros urbanos que se desarrollaron y aumentaron en cantidad poblacional (Di Stefano y Zanatta, 2000).

Dentro de las 74 diócesis, seis tienen configuraciones atípicas por responder a lógicas no basadas en una administración territorial, o más bien conforman estructuras paralelas a las diocesanas. Entre ellas, el obispado castrense, creado en 1957, que es el ordinariato militar que asiste al personal católico de las tres fuerzas armadas argentinas y de tres fuerzas de seguridad federales: gendarmería nacional, prefectura naval y policía de seguridad aeroportuaria. Otra es el ordinariato oriental, que fue creado en 1959 para todos los fieles de rito oriental presentes en Argentina; se cuenta también el ordinario, que es el arzobispo de Buenos Aires, que goza de jurisdicción exclusiva sobre todos los fieles de rito oriental que no tengan una jerarquía del propio rito en el país. Otra configuración atípica son las eparquías ucraniana, armenia y

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

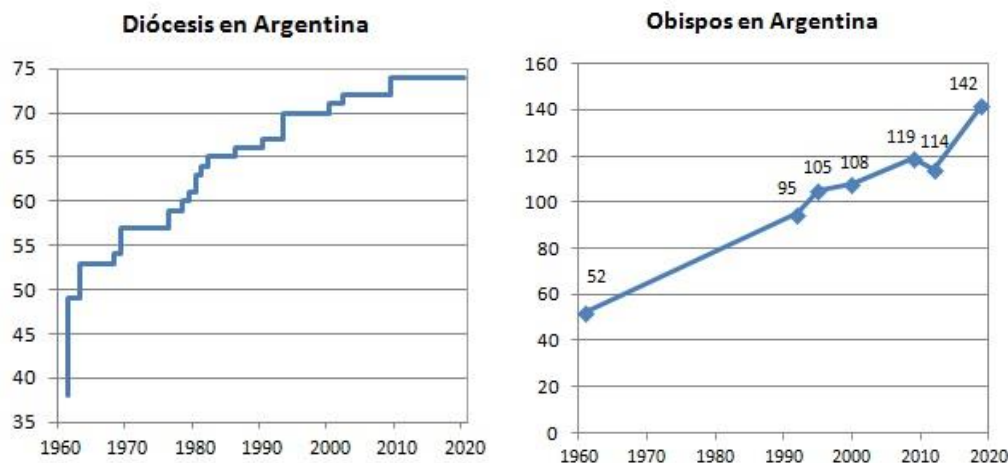
maronita, las tres creadas en 1978, 1981 y 1990, respectivamente, para los fieles católicos que siguen los ritos orientales correspondientes. Finalmente, la prelatura del Opus Dei. Este movimiento eclesial, creado en 1928 por Josemaría Escrivá de Balaguer en España, fue erigido en 1982 como prelatura personal, figura prevista por el Concilio Vaticano II, que le confirió el mismo estatus que el de una diócesis.

Al frente de cada diócesis hay un obispo. “Los obispos... son constituidos como pastores en la Iglesia para que también ellos sean maestros de la doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros para el gobierno” (Conferencia Episcopal Argentina, [1983], 2012, c.375.1).

La figura del obispo en la Iglesia católica, tal como se desprende de la definición dada por el Derecho canónico, es concebida como sumo sacerdote, doctor y maestro, juez, legislador, gobernador y pastor de sus fieles. Todas estas múltiples funciones tienen su concreción en la realidad, lo que obliga al prelado a contar con colaboradores: uno es el vicario general, un representante episcopal en el que delega la resolución de asuntos ordinarios relativos a sus funciones de gobierno. Como doctor y maestro, el obispo ejerce una actividad docente al instruir al pueblo en las cosas de la fe; por eso posee una cátedra, en el sentido que se daba al término en las universidades medievales, es decir, un sillón o trono desde el cual el magister imparte su enseñanza. Y de ahí que la iglesia del obispo, la iglesia cabecera de la sede episcopal, recibe el nombre de catedral. (Di Stefano y Zanatta, 2000, p. 63)

La cantidad de obispos de 1960 al presente se triplicó (de 52 a 142) (Gráfico 2), vale decir, creció más que el número de diócesis, que en ese período duplicaron su cantidad. Del total de obispos, en el presente 14 están a cargo de arquidiócesis, 60 son titulares de diócesis, prelaturas y eparquías, 28 son auxiliares y el resto son eméritos (30 %).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Gráficos 1 y 2: Cantidad de diócesis y obispos en Argentina (1960-2020).

Nota: El Gráfico 1, correspondiente a las diócesis, incluye prelaturas, ordinariatos y eparquías.

Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php> (obtenidos en octubre de 2020).

La tendencia al incremento de obispos de Argentina se verifica también a nivel mundial. El *Anuario Estadístico de la Iglesia*, a cargo de la Oficina Central de Estadística de la Iglesia, indica que pasaron de 4.695 en 2004 a 5.377 en 2018. Hubo, por tanto, un aumento del 14 % en la cantidad de obispos en el mundo en la última década y media.

Dinámica de creación de lugares de culto: parroquias, capillas y santuarios (1960-2019)

Las diócesis se dividen territorialmente en parroquias, en las que el gobierno del obispo se canaliza a través de párrocos. La función del párroco, delegado del obispo, es la de ser maestro y pastor de la población del territorio que comprende su parroquia. Los sacerdotes al frente de las parroquias

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

pertenecen al clero secular o al regular. La parroquia, según la definición que propone la propia Iglesia católica, “es un instrumento o medio pastoral que tiene vigencia desde hace muchos siglos” (CEA, 1996, p.12), concebida como “una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio” (Conferencia Episcopal Argentina, [1983] 2012, c.515.1).

La organización de las parroquias se consolidó en el medioevo y desde entonces tuvo la función de regular, basado en un modelo de religión institucional jerárquico, la actividad de una comunidad de creyentes circunscripta a un territorio con un perímetro definido. Función primordial de las parroquias es la administración de los sacramentos y dejar constancia administrativa de algunos de ellos, especialmente de los bautismos y de los matrimonios. En tanto lugares de culto, con una periodicidad establecida – aumentada los fines de semana –, se realizan celebraciones litúrgicas según un calendario anual de festividades y devociones religiosas. Ofrecen diversos niveles de formación a través de cursos de catequesis, talleres y charlas.

Las capillas (conocidas también como “iglesias”), usualmente no tienen sacerdotes de modo estable, sino que dependen de los sacerdotes de las parroquias o de capellanes designados por las diócesis. Esto genera que la mayoría sean visitadas por un sacerdote con una periodicidad variable, con lo que se torna más frágil el contacto del clero con los feligreses (acompañamiento espiritual, administración de los sacramentos, presencia en grupos parroquiales, etc.). Algunas se encuentran dentro de instituciones como colegios, hospitales, casas de retiro, etc. El derecho canónico las concibe como “edificio sagrado destinado al culto divino, al que los fieles tienen derecho a entrar para la celebración, sobre todo pública, del culto divino” (Conferencia Episcopal Argentina, [1983] 2012, c.1214).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Finalmente, los santuarios son espacios devocionales, asociados muchos de ellos a lugares de peregrinación. El derecho canónico establece que “con el nombre de santuario se designa una iglesia u otro lugar sagrado al que, por un motivo peculiar de piedad, acuden en peregrinación numerosos fieles, con aprobación del Ordinario del lugar” (Conferencia Episcopal Argentina, [1983] 2012, c.1230). Entre los santuarios más concurridos de América Latina están el de Guadalupe en México, Nuestra Señora de Aparecida en Brasil, Nuestra Señora de Coromoto en Venezuela, la Virgen de la Caridad del Cobre en Cuba, Nuestra Señora de la Divina Providencia en Puerto Rico, Nuestra Señora de los Milagros de Caacupé en Paraguay, todos estos visitados por millones de personas anualmente.

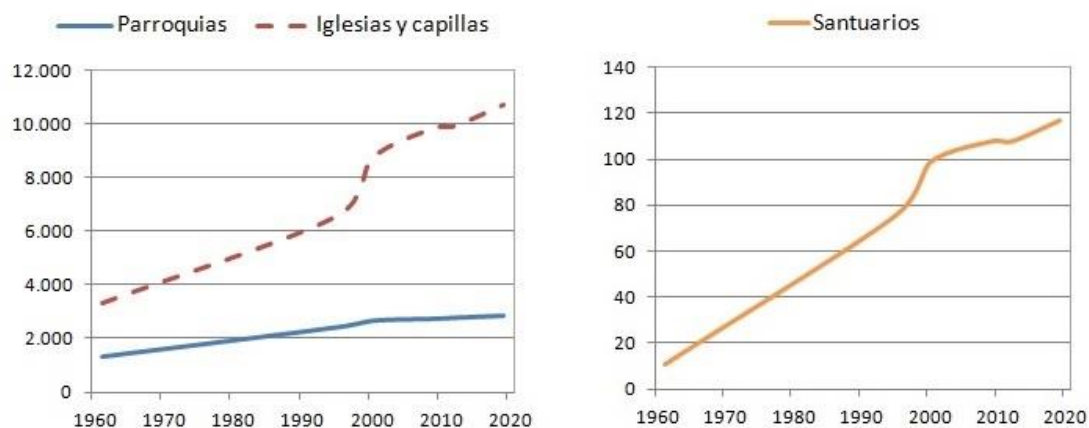
Estas tres estructuras territoriales de la Iglesia católica –parroquias, capillas y santuarios– pasaron de sumar 4.636 lugares de culto en 1961 a 13.708 en 2019 en Argentina; es decir, triplicaron su presencia. Las curvas de cada una de estas estructuras, sin embargo, muestran comportamientos diferentes. Las parroquias duplicaron su cantidad (de 1.301 a 2.866), siguiendo así la misma tendencia que la de creación de diócesis en el mismo período. Las capillas triplicaron su presencia (de 3.324 a 10.725). La cantidad de santuarios aumentó 10 veces (de 11 a 117; ver Cuadro 1 y gráficos 3 y 4). Cabe destacar que a nivel mundial la evolución de estas estructuras también fue en su conjunto ascendente.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Cuadro 1: Cantidad de lugares de culto (parroquias, iglesias, capillas y santuarios) en Argentina (1961-2019)

Año	Parroquias	Iglesias y capillas	Santuarios
1961	1.301	3.324	11
1995	2.426	6.589	76
2000	2.674	8.742	99
2009	2.751	9.861	108
2012	2.789	9.941	108
2019	2.866	10.725	117

Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php> (obtenidos en octubre de 2020).

Gráficos 3 y 4: Cantidad de parroquias, iglesias, capillas y santuarios en Argentina

Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php> (obtenidos en octubre de 2020).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Los datos confirman la estrategia de institucionalización de la Iglesia católica; es decir, su voluntad de afianzar y aumentar su presencia en el territorio. La creación de parroquias encuentra un límite estructural: cada nueva parroquia supone la presencia de un párroco; o sea, de un sacerdote que se haga cargo y garantice que el culto sea regular y que tanto los servicios formativos como la administración funcionen adecuadamente. Como veremos más adelante, esta necesaria correspondencia entre parroquia y sacerdote puso un freno, que se evidencia especialmente en las dos décadas de este siglo. En cambio la creación de capillas y de santuarios, que implican una menor presencia estable y permanente del clero para su atención, parece haber sido la estrategia privilegiada por la jerarquía eclesiástica de Argentina para afianzar su presencia en los territorios.

Para profundizar en las motivaciones y en las expectativas de la estrategia implementada por la jerarquía eclesiástica se requeriría adentrarnos en una indagatoria de tipo cualitativa. Los datos que presentamos nos permiten solo formular algunas hipótesis. Una de ellas es que posiblemente la estrategia de “marcar” territorio con capillas estuvo empujada por igual estrategia implementada por la creciente presencia pentecostal. Estrategia especialmente válida en los sectores más marginados donde la cercanía del templo y los servicios sociorreligiosos que brindan van moldeando las preferencias e identidades religiosas de los residentes (Suárez, 2015).

El proceso de creación de santuarios –“santuarización” –, tal como surge de los datos, tuvo una acentuada aceleración desde las últimas décadas del siglo pasado. Antes de 1960 en Argentina se reducían solo a 11, y estaban vinculados a las devociones históricas del país: el santuario de la Virgen de Luján (Buenos Aires), el de la Virgen de Itatí (Corrientes), el de la Virgen del Valle

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

(Catamarca), entre otros. La creación de nuevos santuarios⁷ marca un cambio en el estilo pastoral de la Iglesia. La nueva política admite que un grupo importante de fieles no se sienten convocados a una práctica asidua en las parroquias. Una forma de no perderlos como fieles es alimentar sus devociones a través de los santuarios. La Arquidiócesis de Buenos Aires impulsó esta estrategia bajo el gobierno de su entonces obispo, Jorge Bergoglio. La Vicaría de Pastoral de la Arquidiócesis explica en un comunicado que:

La propuesta de los últimos años, en este camino que venimos transitando, tratando de descubrir cómo ser Iglesia en Buenos Aires, ha sido ‘santuarizar’ las parroquias. Con esta expresión queremos poner de manifiesto un estilo de pastoral, para que el anuncio de gracia y salvación llegue a todos; acercándonos especialmente, de un modo sencillo y fraterno, a aquellos que no vienen habitualmente a nuestras parroquias y movimientos; pero que, sin lugar a dudas, son parte del Pueblo de Dios que peregrina, sediento de su gracia. (AICA, 2008, s. p.)

Con el mismo diagnóstico y similar estrategia pastoral se expresa la Conferencia Episcopal Argentina a comienzos del presente milenio: “Nuestra acción pastoral habitual llega a atender un porcentaje pequeño de los bautizados. La Nueva Evangelización se dirige, primaria y principalmente, a los bautizados no practicantes” (CEA, 2003, n. 90).

La “santuarización”, estrechamente vinculada al fomento de peregrinaciones y devociones religiosas, se inscribe dentro de esta línea pastoral. La estrategia de marcar el territorio incrementado la cantidad de

⁷ Algunos de los santuarios recientes son: Virgen desatanudos y Jesús misericordioso (Ciudad de Buenos Aires); Santuario de Ceferino Namuncurá (paraje San Ignacio, Junín de los Andes, Neuquén); Santuario María del Rosario de San Nicolás (Buenos Aires), entre otros.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

parroquias y capillas se complementa así con la de fomentar expresiones religiosas en el espacio público a través de peregrinaciones y devociones.

A nivel mundial, la cantidad de parroquias tuvo un comportamiento levemente ascendente desde 1970 (año en que el *Anuario Pontificio* reporta el dato) hasta el presente. Comenzó ese decenio con 191.398 y llegó a 2017 con 223.129 estructuras parroquiales distribuidas a lo largo y ancho del mundo. En América Latina, en cambio, el crecimiento de las estructuras eclesiales fue mayor. En Chile, por ejemplo, pasaron de 920 en 2001 a 961 en 2017 (Conferencia Episcopal de Chile, 2019). En Brasil, tomando como punto de partida mediados de la década de 1990, el número de parroquias pasó de 7.786 a 10.720, lo que representa un aumento de casi 40 % en 16 años (Steil y Toniol, 2013, p. 233). En síntesis, el crecimiento de las estructuras eclesiales en Argentina se inscribe en una tendencia regional y mundial.

Relación entre lugares de culto, clero y población

La atención de las estructuras básicas de la Iglesia católica –diócesis, parroquias, capillas y santuarios–, como ya hemos afirmado, es responsabilidad del clero, según una práctica milenaria de la institución. Los laicos, y otros especialistas consagrados célibes –particularmente las religiosas/monjas– han ido asumiendo en las últimas décadas, luego de las reformas del Concilio Vaticano II, ciertas funciones pastorales en estas estructuras; sin embargo, el protagonismo sigue recayendo en el clero. El sacerdocio, conferido solo a varones que se comprometen con el celibato, habilita a la administración de ciertos sacramentos (Eucaristía, bautismo, reconciliación, matrimonio, unción de enfermos), y al gobierno y administración parroquial. El incremento de las estructuras de la Iglesia debería, por tanto, corresponderse con el de los sacerdotes.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

El Gráfico 5 muestra la evolución de los principales componentes del clero en Argentina entre 1960 y el presente. Los sacerdotes pasaron de 4.684 en 1960 a 5.254 en 2019. Su curva venía ya en ascenso dos décadas antes de 1960. El moderado aumento de 1960 al presente parece haberse revertido en los últimos años, lapso en el que se observa una leve caída en su número. Al analizar al interior de los componentes del sacerdocio, resaltan marcadas diferencias entre el clero regular y el diocesano. Hasta las primeras décadas del siglo XX, los sacerdotes regulares, pertenecientes a órdenes y congregaciones religiosas, eran más que sus pares del clero secular, tendencia que fue revertida. En la segunda mitad del siglo XX, los sacerdotes diocesanos, más directamente vinculados con la autoridad jerárquica diocesana, y con posibilidades más concretas de consolidar una “carrera clerical”, ganaron progresivamente terreno.

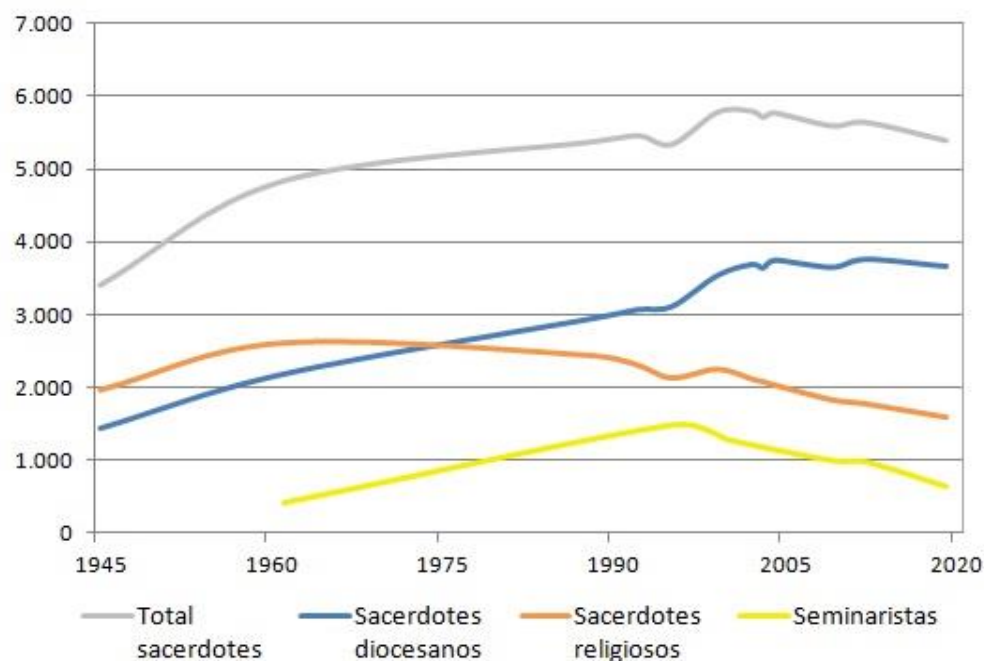
El pronóstico a futuro no parece alentador. A la leve disminución de la cantidad de sacerdotes registrada en los últimos años, se suma la disminución que desde hace dos décadas se observa en los seminaristas mayores; o sea, de aquellos próximos a ordenarse como sacerdotes.

También en la categoría sacerdotal, que incluye a los sacerdotes diocesanos y a los regulares –pertenecientes a órdenes o congregaciones religiosas– en Argentina, se verifica una tendencia que se observa a nivel mundial. Tomando como punto de partida 1970, el número de sacerdotes diocesanos en el mundo tuvo un leve ascenso hasta el 2010, para luego estancarse (404.723 en 1975, 414.582 en 2017). Al interior de la categoría sacerdotal a nivel mundial se registra lo mismo que en Argentina: aumento de sacerdotes diocesanos, y una marcada disminución de sacerdotes regulares. En Chile en 2001 eran 2.344 los sacerdotes y en 2017 habían levemente descendido a 2.222 (Conferencia Episcopal de Chile, 2019). En Brasil se registró un notorio crecimiento entre 1970 y 2010 (13.092 y 22.119,

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

respectivamente). En 2017, el número había descendido levemente a 22.034 (Anuario Estadístico de la Iglesia 2017, edición 2019).

Gráfico 5: Cantidad de sacerdotes y seminaristas en Argentina (1945-2019)



Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php> (obtenidos en octubre de 2020). Para 1945, datos citados en Bianchi (2015).

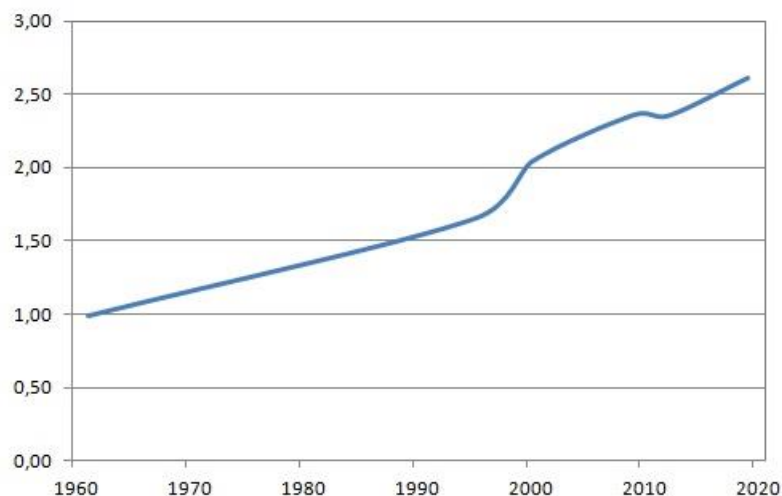
Hemos presentado hasta aquí la evolución de la cantidad de estructuras de la Iglesia católica y la de los sacerdotes. ¿Cómo ha sido la relación entre ambos aspectos a lo largo del tiempo? De la primera dimensión, estructuras de la iglesia, nos centraremos específicamente en parroquias, capillas y santuarios; vale decir, en los lugares de culto.

Como hemos ya analizado, la cantidad de lugares de culto aumentó tres veces en Argentina desde 1960, mientras que la cantidad de sacerdotes lo hizo en mucha menor proporción. Esto generó que en las seis décadas estudiadas la proporción pasara de alrededor de un lugar de culto por sacerdote a 2,6 lugares

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

de culto por sacerdote (Gráfico 6). Esta proporción, indicativa de una menor disponibilidad del clero sacerdotal para la atención pastoral de los fieles y sus lugares de culto, estaría evidenciando un cierto límite en la estrategia territorial eclesial, sobre todo si no se efectúan algunos cambios en relación con quienes son concebidos como “aptos” para la función clerical.

Gráfico 6: Cantidad de lugares de culto por sacerdote (1960-2019)



Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php>, (obtenidos en octubre de 2020).

Algunos cambios comenzaron a implementarse en vistas a robustecer la presencia del clero. Entre los cambios, uno fue el de fortalecer la figura del diácono (Balián, 1998). Se trata de varones a quienes no se les exige el celibato necesariamente, y que pueden cumplir con algunas de las funciones sacramentales (bautismos, matrimonios; pero no el principal que es la consagración eucarística) y que pueden predicar en las homilias de las misas. Trabajan siempre bajo la guía de un sacerdote; no pueden ser párrocos, y menos aún estar a cargo de una diócesis. Se trata en la práctica de especialistas católicos que ayudan a los curas sin asumir funciones de gobierno, aunque junto

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

con sacerdotes y laicos sí pueden insertarse en “equipos de trabajo pastoral” (Borras, 2016).

Mientras que a nivel mundial la cantidad de diáconos entre 1995 y 2017 duplicaron su valor, pasando de 22.390 a 46.894, en Argentina los diáconos permanentes triplicaron su cantidad (de 292 en 1995 –primera fecha que se poseen datos– a 978 en 2019). En el presente, por tanto hay cerca de mil diáconos permanentes; es decir, alrededor de uno cada cinco sacerdotes. Tienen presencias muy dispares según las diócesis. Algunos obispos siguen mirando con recelo que una persona casada sea admitida en el clero. Su limitada capacidad presente para efectuar una “carrera clerical” lleva a hipotetizar que posiblemente no será una categoría clerical que se fortalezca, aunque su aumento o decrecimiento dependen en gran medida de la promoción de este nivel del orden sagrado por parte de la jerarquía eclesiástica.

El modelo jerárquico clerical masculino de la Iglesia católica sigue sin admitir a las mujeres en el clero. La estrategia de creciente institucionalización a través de la creación de lugares de culto encuentra su límite en el clero disponible para atenderlos; sin embargo, este modelo no cambia. Las mujeres consagradas célibes, a lo largo del período en estudio (1960-2019), han sido siempre más que sus pares varones (para ahondar en el tema, ver Suárez, 2020);⁸ sin embargo, aun cuando varias iglesias cristianas de confesión no católica han ya abierto el sacerdocio a las mujeres, en la Iglesia católica no parece un horizonte cercano, tal como indican con claridad las formulaciones de Juan Pablo II (1994) y las actuales declaraciones del papa Francisco.

La relación entre lugares de culto y sacerdotes a lo largo del tiempo se complejiza al sumar a esta relación la evolución de la cantidad de católicos en

⁸ Las religiosas en Argentina en 1960 eran 13.423, más que duplicaban a los consagrados célibes varones. En 2012 eran 7.665 mujeres, y la vida consagrada masculina totalizaba 6.325 varones célibes. Si bien la proporción de mujeres consagradas célibes/varones consagrados célibes bajó a lo largo del período en estudio, las mujeres fueron siempre más que los varones (Suárez, 2020).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

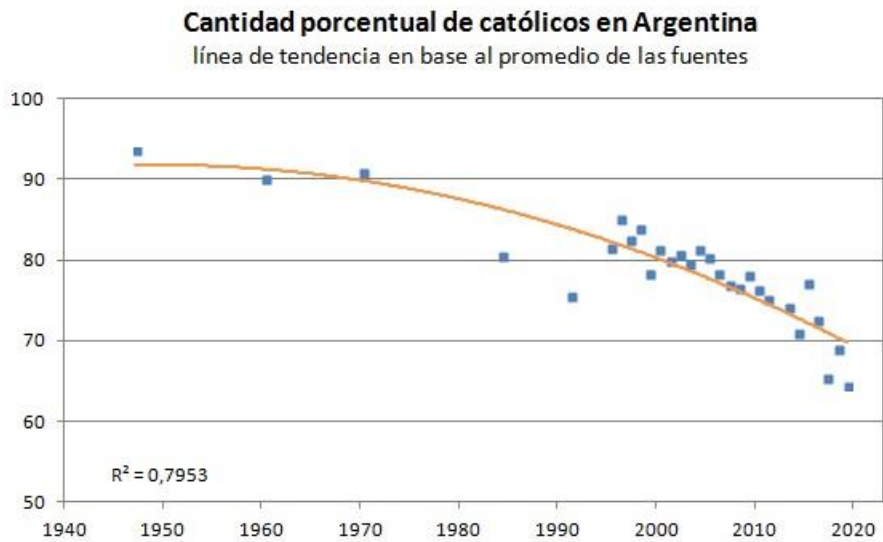
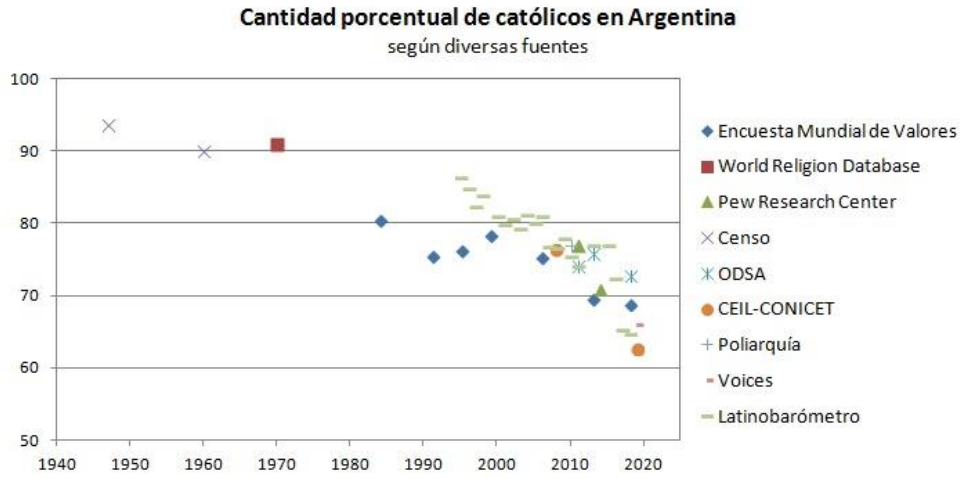
el país. Para calcular estas razones de proporción, es necesario estimar primero la cantidad de autodeclarados católicos en Argentina (independientemente de la asiduidad de su práctica en el culto y en los distintos ritos sacramentales).

En la primera parte de este escrito aludimos a este tema para darle sustento ilustrativo al proceso de desinstitucionalización religiosa de los católicos. Consignamos en el primer apartado algunas cifras con el fin de indicar que el porcentaje de católicos viene disminuyendo en nuestro país. Diversas fuentes así lo indican, tal como se evidencia en el Gráfico 7a, que considera los valores según las diversas fuentes. Vista la diferencia entre las distintas fuentes, procedimos a efectuar una aproximación polinómica mediante una línea de tendencia sobre la base del promedio anual de las fuentes, obteniendo la curva reportada en el Gráfico 7b, que indica que efectivamente el porcentaje de católicos en las últimas seis décadas tendió a caer.

Sobre la base de la estimación de la cantidad relativa (es decir, porcentual) de católicos en Argentina desde 1960 hasta la actualidad, se puede calcular la cantidad absoluta de católicos en el país, teniendo en cuenta los datos poblacionales, tanto censados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010) como el estimado por el mismo instituto para el año 2019. La población del país pasó de alrededor de 20 millones en 1960 a 45 millones aproximadamente en 2019; o sea, aumentó 2,25 veces. En el mismo período, el porcentaje estimado de católicos pasó de 92 % (1960) al 70 % en 2019, lo que da cuenta de una diferencia porcentual aproximada de 22 %. Con estos datos se puede afirmar que la cantidad absoluta aproximada de católicos se incrementó de 18,5 millones en 1960 a 31,7 millones en 2019; vale decir, se incrementó 1,71 veces. Por lo tanto, si bien disminuyó la cantidad porcentual de católicos en Argentina durante el período estudiado, la cantidad absoluta de católicos en el país aumentó durante todo ese lapso, aunque con dos etapas diferenciadas de 30 años cada una: 1960-1990, crecimiento más marcado; 1990-2020, crecimiento más moderado (ver Gráfico 8).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

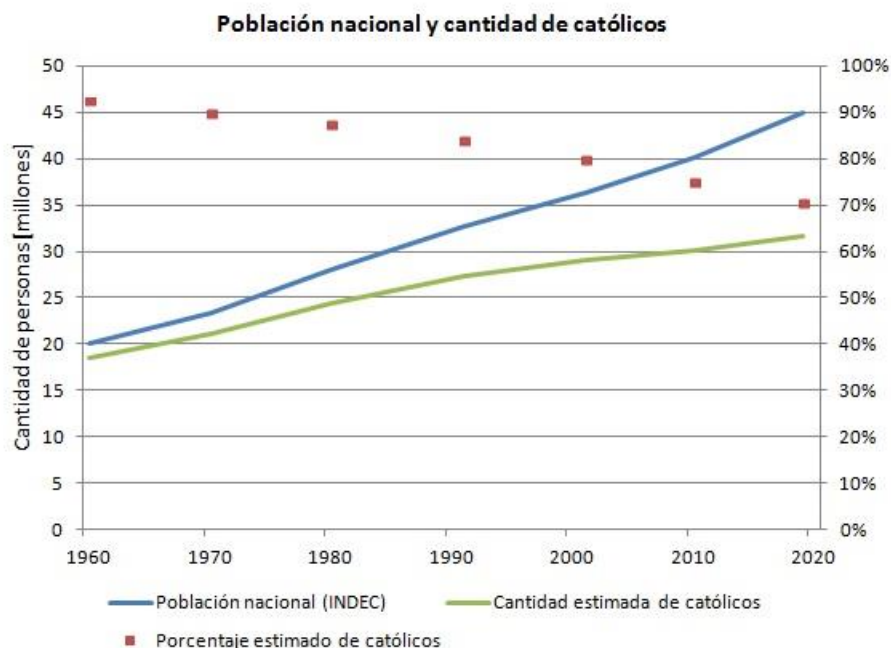
Gráficos 7a y 7b: Porcentaje de católicos en Argentina según diversas fuentes.
Tendencia basada en el promedio de fuentes (1940-2019)



Fuente: Suárez y López Fidanza (2020).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Gráfico 8: Comparación entre población nacional y cantidad de católicos en Argentina (1960-2019)



Nota: Para el porcentaje estimado de católicos, se tomó la tendencia polinómica del Gráfico 7b.

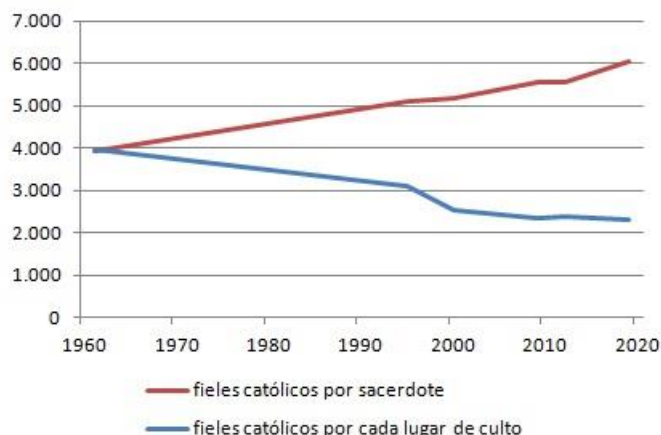
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censos nacionales de 1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010; estimado para el año 2019.

Con los datos presentados hasta aquí podemos efectuar la comparación de dos relaciones claves: la relación entre la evolución de la población católica y la del clero, y la relación entre la población católica y los lugares de culto (ver Gráfico 9). Para estas relaciones se recurre a los números absolutos de cada uno de los aspectos. Se observa lo siguiente. Por un lado, se pasó de tener aproximadamente cuatro mil católicos por sacerdote en 1960 en Argentina, a seis mil en 2019; es decir, se registró un incremento de un 50% de católicos por sacerdote en las últimas seis décadas. Comparativamente, esta última cifra actualizada es superior al promedio mundial de 3.210 fieles católicos por sacerdote, y al promedio americano que corresponde a 5.244 (incluye América

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

del Norte, el Caribe y América del Sur).⁹ Por el otro lado, se evidenció una disminución de la cantidad de católicos por cada lugar de culto. En 1960 había alrededor de cuatro mil católicos por lugar de culto, mientras que en 2019 la relación bajó a aproximadamente 2.300. Se trata de una estimación promedio, que no responde a lo que sucede en cada uno de los lugares de culto considerados individualmente –parroquias, capillas y santuarios–, sino que se trata asimismo de una estimación a nivel general en el país.

Gráfico 9: Razones proporcionales de fieles católicos por cada sacerdote y por cada lugar de culto



Nota: Cada curva surge de un cálculo propio a partir de los datos anteriormente reportados en este escrito.

Fuente: *Guías Eclesiásticas* 1961, 1992, 1995, 2000, 2009, y 2012 de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA). Para 2019, datos consultados en <https://www.aica.org/diocesis.php> (obtenidos en octubre de 2020); Suárez y López Fianza (2020); Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censos nacionales de 1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010; estimado para el año 2019.

⁹ Datos provenientes de Agencia Fides 2020, según el Anuario Estadístico de la Iglesia (actualizado al 31 de diciembre de 2018). Otros continentes reportan las siguientes cantidades de fieles católicos por sacerdote: 5088 (África), 2157 (Asia), 1672 (Europa), 2318 (Oceanía).

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

¿Qué conclusiones pueden extraerse de estas relaciones? Considerando a los sacerdotes, los datos indican que sobre ellos recae de modo creciente una mayor exigencia, generando una mayor carga pastoral que puede eventualmente producir afecciones como el estrés relativo a dicho trabajo pastoral sobrecargado (Francis, Crea y Laycock, 2017; López Herrera et al., 2014). Considerando a los fieles católicos, podría incidir en un menor acceso a prácticas personalizadas como son la confesión o el acompañamiento espiritual, dado que los sacerdotes tienen cada vez más fieles y lugares de culto a su cargo para atender. Claro que en el marco de la creciente desinstitucionalización religiosa de los católicos, la brecha entre la cantidad de sacerdotes/creyentes católicos puede no impactar en el tipo de relación que los fieles de hecho muestran tener con la institución. Se trata de un vínculo débil que aparentemente es desafiado principalmente por los grupos más ávidos de la práctica sacramental asidua y del cumplimiento de todos los preceptos de la Iglesia. La estrategia de la jerarquía, sin embargo, es la de aumentar la presencia de la Iglesia marcando el territorio con sus estructuras y distribuyendo en ellas sus especialistas religiosos. Busca no perder contacto con sus fieles y que estos no opten por otras ofertas religiosas que también van poblando el territorio.

Reflexiones finales

Tres fueron las preguntas que guiaron este escrito: ¿cuál fue la estrategia de la jerarquía eclesial católica ante el creciente distanciamiento religioso de los creyentes?, ¿cuáles fueron sus estrategias para marcar presencia en el territorio? y ¿cuáles son los desafíos que en el presente enfrenta la Iglesia católica en Argentina ante la estrategia desarrollada? A lo largo del escrito fuimos respondiendo a las dos primeras. La Iglesia católica en Argentina desplegó una estrategia de creciente institucionalización, marcando los diversos territorios

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

con estructuras vinculadas a los lugares de culto. Acrecentó así la cantidad de parroquias, y especialmente de capillas y santuarios, bajo la administración de obispos a cargo de diócesis que también fueron incrementando su cantidad a lo largo del período que abarcamos: 1960-2020.

A través de las parroquias, la Iglesia garantiza que todo el territorio del país quede subdividido y marcado por la presencia de un templo bajo la administración de un sacerdote de modo estable. De esta forma se garantiza la regularidad del culto y la formación catequística, así como la variedad de actividades que dependen de la vitalidad de cada parroquia: talleres para diversos grupos etarios, grupos de oración, retiros espirituales, servicios de atención a la población vulnerable, etc. De cada parroquia dependen las capillas, que tendieron a aumentar notablemente en el período. Su presencia refuerza los territorios con la presencia de lugares sagrados, que, si bien tienen funcionamientos variados y dispares, garantizan una marcación del territorio, dotándolo de los signos devocionales católicos.

Muy posiblemente esta estrategia de la Iglesia estuvo impulsada por una estrategia similar de las iglesias pentecostales, que también aumentaron notablemente su presencia en particular en los territorios más vulnerables. La pluralización de la oferta religiosa en los territorios, conducente al fortalecimiento del “mercado religioso competitivo” (Bobineau y Tank-Storper, 2015; Hervieu-Léger, 1997), seguramente le dio dinamismo al impulso institucional de la Iglesia católica, interesada en frenar la pérdida de sus fieles a favor de otras presencias cristianas.

La existencia de parroquias y capillas se complementa con el fuerte impulso a la “santuarización”. Esta marcación territorial se asocia a una iglesia en movimiento, que peregrina, busca afianzar las devociones de los creyentes. Con esta estrategia pastoral, la Iglesia busca reforzar su vínculo con creyentes que se han ido desvinculando de las prácticas sacramentales frecuentes ofrecidas en las iglesias.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

A la creciente desinstitucionalización religiosa de los católicos, la Iglesia respondió reforzando sus estructuras, incrementando su presencia institucional en el territorio. Esta estrategia enfrenta algunos desafíos. El principal refiere a los especialistas religiosos que atienden los lugares de culto. Para la Iglesia católica sigue siendo el sacerdote el principal referente y responsable de las prácticas que acontecen en los lugares de culto. Son ellos a los que la Iglesia les confiere la potestad de consagrar la Eucaristía y de confesar. Ellos son los responsables de las parroquias, y por ende de las capillas; y claro, solo ellos pueden llegar a estar a cargo de una diócesis.

Los diáconos, los laicos y las religiosas/monjas han ido asumiendo algunas funciones tal como la teología y la normativa posterior al Concilio Vaticano II fue habilitando. Sin embargo, estas funciones encuentran un techo infranqueable por el momento y en el futuro a mediano plazo. Pese a la fuerte presión de ciertos sectores de la Iglesia y la creciente conciencia social de lo injustificado de que el sexo sea determinante para conferir el sacerdocio, las máximas autoridades de la Iglesia católica no dan señales de cambio. Posiblemente no estén entendiendo cuánto esta política embebida en el “machismo estructural” (Steil y Toniol, 2013) favorece a su vez la desinstitucionalización de los creyentes, salvo para aquellos grupos más conservadores que aplauden el statu quo.

Dada la relevancia que la Iglesia católica confiere al clero para la atención de los lugares de culto, observar su evolución es clave. A lo largo del período 1960-2020 se fue acrecentando la brecha entre la cantidad de sacerdotes y la de las estructuras de la iglesia argentina, de tal suerte que puede pronto saturarse la política de institucionalización implementada por la Iglesia. Los números reportados en este escrito indican que la situación empeorará: el recambio sacerdotal está tensionado, ya que ingresan cada vez menos seminaristas. El horizonte, en síntesis, es sombrío. Resulta imposible conjeturar qué puede pasar y cuál será la lectura de la jerarquía eclesiástica. Cabe destacar

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

que nuestros datos contrarían la hipótesis de Levine (2012), quien consideraba que la Iglesia latinoamericana a principios del nuevo milenio, a diferencia de otras regiones, estaba atrayendo vocaciones, lo cual le aseguraba un buen futuro institucional.

Un segundo desafío que enfrenta la estrategia eclesial implementada refiere al impacto que produce en los fieles católicos la creciente presencia institucional de la Iglesia en sus territorios. Mayor cantidad de parroquias y de capillas, ¿se tradujo en una más frecuente participación en los oficios religiosos que se ofrecen?, ¿implicó un mayor involucramiento de los fieles en las actividades que ofrecen?, ¿impactó favorablemente en su identidad como católicos?, ¿logró esta estrategia frenar la distancia que muchos fieles sienten con la institución? No contamos con datos para responder con certeza estas preguntas. La hipótesis es que la respuesta es negativa. Siendo así, cabe indagar qué impacto produce tanto en los fieles católicos como en el clero el “despoblamiento” de los templos. Muy probablemente produce un impacto negativo, aumentando el desaliento.

Un desafío vinculado al vaciamiento de los templos refiere a las posibilidades del mantenimiento, tanto de los edificios como del “personal” que los atienden. ¿Poseen las iglesias locales los medios económicos suficientes para poder planificar trabajos preventivos y reparaciones de un número creciente de templos y capillas? ¿En qué medida los fieles están dispuestos a contribuir con el mantenimiento? Dado que cada vez son menos fieles por cada templo, ¿las contribuciones voluntarias alcanzan a cubrir este tipo de gastos? La mayoría de las diócesis no desarrollan planes comunes de mantenimiento de edificios tendientes a prevenir que la carga afecte directamente la economía de las capillas y parroquias. En síntesis, el panorama es poco alentador.

Finalmente, otro desafío que enfrenta la Iglesia es el de su vínculo con otras iglesias cristianas, especialmente pentecostales, que también fueron “ocupando” el territorio. Se enfrenta ante la disyuntiva de “competir” con ellas

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

o buscar la forma de orquestar alguna cooperación conjunta en la atención sociopastoral de la población, especialmente de aquella en territorios más marginales. Debe posicionarse en cada caso en algún lugar en el continuo entre la competencia y la cooperación. Se enfrenta asimismo ante el desafío de establecer con ellas un diálogo teológico entre los polos de un ecumenismo práctico y un dogmatismo doctrinal.

Los desafíos, en síntesis, que enfrenta la Iglesia católica como fruto de su estrategia de marcar presencia en los territorios, son variados. Varios de ellos, en el presente, parecieran tener un horizonte sombrío. Posiblemente, la dificultad que tiene la Iglesia para enfrentar estos desafíos incida a su vez en acrecentar el distanciamiento de los creyentes con la institución.

Referencias bibliográficas

- Agencia Informativa Católica Argentina (AICA) (2008). Buenos Aires busca santuarizar las parroquias. Recuperado de <http://www.aicaold.com.ar>
- Balián, B. (1998). *Los diáconos permanentes en la Iglesia Católica Argentina: un nuevo rol en su estructura. Una aproximación sociológica*. Buenos Aires: EDUCA.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bianchi, S. (2015). Acerca de las formas de la vida religiosa femenina. Una aproximación a la historia de las congregaciones en Argentina. *Pasado Abierto*, (1), 168-199.
- Bibby, R. (1988). *La religion à la carte*. Québec: Fides.
- Bobineau, O. y Tank-Storper, S. (2015). *Sociologie des Religions*. 2º ed. Malakoff: Armand Colin.
- Borras, A. (2016). Prêtres, diacres et laïcs au sein des équipes pastorales. Conditions d'une collaboration fructueuse. En F.-X. Amherdt (ed.),

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Vatican II: Quel avenir? Evangile et culture, paroisses et ministères (pp. 235-269). Fribourg: Academic Press.

- Bourdieu, P. (1971a). Genèse et structure du champ religieux. *Revue Française de Sociologie*, 12(3), 295-334.
- Bourdieu, P. (1971b). Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber. *Archives Européennes de Sociologie*, 12(1), 3-21.
- Cipriani, R. (1988). *La religione diffusa. Teoria e prassi*. Roma: Ed. Borla.
- Conferencia Episcopal Argentina (CEA) ([1983] 2012). *Código de Derecho Canónico. 7º ed.* Buenos Aires: Oficina del Libro .
- Conferencia Episcopal Argentina (CEA) (1996). *El Consejo Pastoral Parroquial. Espacio de Corresponsabilidad*. Buenos Aires: Oficina del Libro.
- Conferencia Episcopal Argentina (CEA) (2003). *Navega mar adentro*. Buenos Aires: Oficina del Libro.
- Conferencia Episcopal de Chile. (2019). Estadísticas de la Iglesia. *Iglesia.cl*. Recuperado de http://www.iglesia.cl/estadisticas_10.php [Consultado en octubre de 2020].
- De Roux, R. (2014). La romanización de la Iglesia católica en América Latina: Una estrategia de larga duración. *Pro-Posições*, 25(1), 31-54.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1960). *Censo Nacional de Población 1960, Tomo 1*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.
- Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000). *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.
- Duch, Ll. (1995) *Religión y mundo moderno. Introducción al estudio de los fenómenos religiosos*. Madrid: PPC.
- Francis, L., Crea, G. y Laycock, P. (2017). Work-related psychological health among Catholic religious in Italy: testing the balanced affect model. *Journal of Empirical Theology*, 30(2), 236-252.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

- Frigerio, A. (2021). Nuestra arbitraria y cada vez más improductiva fragmentación del campo de estudios de la religión. *Revista Cultura&Religión*, 15(1), 301-331.
- Frigerio, A. y Wynarczyk, H. (2013). Introducción: la diversidad religiosa en Argentina: un desafío a la ciencia normal. *Revista Cultura&Religión*, 7(1), 3-9.
- Hervieu-Léger, D. (1997). La transmisión religiosa en la modernidad: elementos para la construcción de un objeto de investigación. *Sociedad*, (16), 187-200.
- Hervieu-Léger, D. (2005). Bricolage vaut-il dissémination? Quelques réflexions sur l'opérationnalité sociologique d'une métaphore problématique. *Social Compass*, 52(3), 295-308.
- Juan Pablo II (1994). *Carta apostólica Ordenatio Sacerdotalis. Sobre la ordenación sacerdotal reservada sólo a los hombres*. El Vaticano: Librería Editrice Vaticana. Recuperado de http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1994/documents/hf_jp-ii_apl_19940522_ordinatio-sacerdotalis.html [Consultado el 29 de diciembre de 2020]-
- Levine, D. (2012). *Politics, religion & society in Latin America*. Boulder, EE. UU.: Lynne Rienner Publishers.
- López Herrera, H., Pedrosa, I., Vicente Galindo, M., Suárez-Álvarez, J., Galindo Villardón, M. y García-Cueto, E. (2014). Multivariate analysis of burnout syndrome in Latin-American priests. *Psicothema*, 26(2), 227-234.
- Mallimaci, F. (2008). *Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina*. Buenos Aires: CEIL-CONICET.
- Mallimaci, F. (2013). *Atlas de las creencias religiosas en Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

- Mallimaci, F., Giménez Béliveau, V., Esquivel, J. C. e Irrazábal, G. (2019). *Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en la Argentina. Informe de Investigación (25)*. Buenos Aires: CEIL-CONICET.
- Mardones, J. M. (1996). De la secularización a la desinstitucionalización religiosa. *Política y Sociedad*, (22), 123-135.
- Masferrer Kan, E. (2013). La crisis del catolicismo en Argentina. Su impacto en los ritos de paso. *Revista Cultura&Religión*, 7(1), 82-97.
- Morello, G. y Rabbia, H. (2019). Cambios religiosos y dinámicas demográficas: más allá de la Teoría de la Secularización. El caso del catolicismo en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, (69), 14-27.
- Parker Gumucio, C. (2008). Mentalidad religiosa post-ilustrada: creencias y esoterismo en una sociedad en mutación cultural. En A. Alonso (comp.), *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (pp. 337-364). Buenos Aires: CLACSO.
- Pew Research Center (2014). *Religion in Latin America. Widespread Change in a Historically Catholic Region*. Washington D.C.: Pew Research Center.
- Salvia, E. (2003) *La creación de parroquias en la Iglesia particular de Buenos Aires. 1º Parte: Desde la Colonia hasta 1923*. Buenos Aires: Arzobispado de Buenos Aires.
- Schlegel, J.-L. (1995). *Religions à la carte*. París: Hachette.
- Soneira, A. (2007). Catolicismo, movimientos eclesiales y globalización en Latinoamérica. *Revista Cultura&Religión*, 1(1), 61-73.
- Steil, C. A. y Toniol, R. (2013). O catolicismo e a igreja católica no Brasil à luz dos dados sobre religião no censo de 2010. *Debates do NER*, (24), 223-243.
- Steil, C. A. y Toniol, R. (2020). Iglesia católica y catolicismo en Brasil desde la narrativa pedagógica de la Jornada Mundial de la Juventud del 2013”.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

- En V. Giménez Béliveau (comp.), *La religión ante los problemas sociales. Espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina* (pp. 17-47). Buenos Aires: CLACSO.
- Suárez, A. L. (dir.) (2015). *Crear en las villas. Devociones y prácticas religiosas en los barrios precarios de Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.
- Suárez, A. L. (2020). Congregaciones religiosas de la Iglesia católica en Argentina. Características y flujos. *Población&Sociedad*, 27(1), 138-165.
- Suárez, A. L. y López Fianza, J. M. (2013). El campo religioso argentino hoy: creencia, autoadscripción y práctica religiosa. Una aproximación a través de datos agregados. *Revista Cultura&Religión*, 7(1), 98-115.
- Suárez, A. L. y López Fianza, J. M. (2019). Diversidad religiosa en Buenos Aires: aproximaciones sociohistóricas y cuantitativas. En A. Piscitelli (coord.), *Estudios sobre Buenos Aires. Estructura social, historia y cultura* (pp. 99-122). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Suárez, A. L. y López Fianza, J. M. (2020). *Informe sobre creencias, autoadscripción y práctica religiosa en Argentina* (julio). Programa Condiciones de vida y Religión. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IICS-UCA/CONICET). Recuperado de <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Facultad%20de%20Ciencias%20Sociales/PDF/investigacion/Informe-sobre-Creencias.pdf> [Consultado el 29 de diciembre de 2020].
- Viotti, N. (2015). Institutionalization of Religion. *Encyclopedia of Latin American Religions*. Suiza: Springer.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.

Fuentes de datos

Agencia Fides (Órgano de información de las Obras Misionales Pontificias).

Resúmenes estadísticos extraídos de la web. Recuperado de
<http://www.fides.org/es/stats>

Annarium Statisticum Ecclesiae. Librería Editrice Vaticana.

Encuestas del Observatorio de la Deuda Social Argentina (EDSA) de la
Universidad Católica Argentina, 2011, 2013, 2018

Guía Eclesiástica Argentina. Buenos Aires: AICA. Publicadas en los años 1961,
1992, 1995, 2000, 2009 y 2012.

Suárez, A. y Olszanowski, M. (2021), Dinámica de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina: ¿Desinstitucionalización de la Iglesia Católica? *Revista Cultura & Religión*, 15(2), 67-105.